



**NACIONES
UNIDAS**



**Convención Marco sobre
el Cambio Climático**

Distr.
GENERAL

FCCC/IDR.1(SUM)/NLD
31 de julio de 1996

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

RESUMEN DEL INFORME DEL EXAMEN A FONDO DE LA COMUNICACION NACIONAL
DE LOS PAISES BAJOS

(El texto completo del informe -en inglés únicamente-
figura en el documento FCCC/IDR.1/NLD)

Equipo examinador: H. N. Srivastava, India
Vladimir Berdin, Federación de Rusia
Art Jaques, Canadá
Jane Ellis, Organismo Internacional de Energía
Peer Stiansen, Coordinador, secretaría de la
Convención Marco

Resumen 1/

1. El examen a fondo de la comunicación nacional de los Países Bajos, que de conformidad con la ratificación de la Convención por el país abarca el Reino en Europa, se realizó entre noviembre de 1995 y marzo de 1996 y comprendió una visita efectuada por el equipo al país entre el 20 y el 24 de noviembre de 1995. El equipo estaba integrado por expertos de la India, la Federación de Rusia, el Canadá y el Organismo Internacional de Energía.

2. Los Países Bajos son un importante productor de gas natural. Destinan aproximadamente la mitad de su producción al consumo interno, que también representa alrededor del 50% de las fuentes energéticas totales. El petróleo representa poco más de una tercera parte, el carbón entre el 10 y el 15%, y la energía nuclear y las fuentes de energía renovables (en su mayoría consistentes en el aprovechamiento de los desechos) un 2% combinadas. En 1990 la electricidad importada constituyó el 1,2% del balance energético. Las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) representaron un 78% de las emisiones en 1990 tomando como base el potencial de calentamiento atmosférico (PCA). El uso per cápita de energía fue ligeramente inferior al promedio de los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), al igual que las emisiones per cápita de CO₂ (alrededor de 11 toneladas, a diferencia de las 12 toneladas de 1990). Los Países Bajos son un centro de distribución y refinado para Europa noroccidental, como queda demostrado por la importancia del sector de los transportes, y también un centro de elaboración de productos petroquímicos y metales, lo que da al país una estructura industrial de alto consumo energético. Las emisiones de los combustibles del transporte aéreo y marítimo internacional equivalen al 25% de las emisiones totales de CO₂, porcentaje que es el más elevado de los comunicados por las Partes que han presentado comunicaciones. Comparados con los de la mayoría de los países europeos, en los Países Bajos los precios del gas y la electricidad son relativamente bajos, mientras que el de la gasolina es ligeramente superior al de los de la mayoría de los países vecinos. Recientemente, la oferta de electricidad, especialmente la proveniente de centrales de energía térmica y eléctrica combinadas, ha aumentado con más rapidez que la demanda y ha creado un exceso de capacidad instalada.

3. El equipo llegó a la conclusión de que en general los Países Bajos habían hecho esfuerzos considerables por proporcionar y presentar la información de conformidad con las directrices. El equipo observó que parece darse gran prioridad política al cambio climático; la estrategia nacional abarca todos los aspectos del cambio climático y en ella participan activamente los ministerios y organismos competentes. Los Países Bajos también son metodológicamente fuertes en esferas como los inventarios y las proyecciones, así como en políticas de vigilancia tales como los acuerdos voluntarios.

1/ De conformidad con la decisión 2/CP.1 de la Conferencia de las Partes, el proyecto completo del presente informe se comunicó al Gobierno de los Países Bajos, que no hizo observaciones adicionales.

Como se indicaba en la comunicación, el nuevo Gobierno ha reorientado varias políticas y métodos ya existentes y también ha puesto en práctica otros nuevos.

4. Los Países Bajos comenzaron a elaborar y aplicar una estrategia climática a fines del decenio de 1980 y debieron crear su propio marco normativo en lo referente a objetivos, años de referencia y metodología de elaboración de inventarios, sin poder basarse en una práctica internacional establecida. El método original aplicado al CO₂ resultó ligeramente diferente de las directrices para la presentación de informes aprobadas posteriormente por el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) para las comunicaciones nacionales en lo concerniente al año de base y al tratamiento de las materias primas. Además, las cifras de las emisiones se ajustaron a 1990, que fue un año con temperaturas más elevadas de lo normal, lo que da una diferencia de 3,8% para el CO₂. Las diferencias se explican minuciosamente en la comunicación. De todas maneras, el equipo consideró que las diferencias de método complicaban la evaluación de los avances realizados en el logro del objetivo de la Convención. En 1995 los Países Bajos adoptaron la metodología del IPCC salvo en lo tocante a los ajustes introducidos en función de la temperatura.

5. En 1995 el Gobierno revisó asimismo su objetivo para las emisiones de CO₂, que ahora consiste en alcanzar en el año 2000 una reducción del 3% respecto de los niveles de 1990. Este objetivo se relaciona con la cifra de 1990 ajustada en función de la temperatura y es "neto" una vez agregadas las emisiones de las fuentes y la absorción por los sumideros; y los Países Bajos han adoptado 1990 como año de base y la metodología del IPCC para calcular las emisiones correspondientes a materias primas. El equipo observa que este objetivo es casi equivalente, suponiendo que el año 2000 sea un año de condiciones "medias normales" en lo tocante a las temperaturas, a una estabilización en las cifras de 1990 no ajustadas en función de la temperatura y que, en vista de los efectos del cambio del año de base, y de las proyecciones actuales para materias primas y secuestro, representa un nivel de emisión superior en un 2 a 3% al objetivo mencionado en la comunicación nacional. Los Países Bajos también se han fijado los objetivos de reducir las emisiones de metano (CH₄) en un 10% y estabilizar las emisiones de óxido nitroso (N₂O) a los niveles de 1990 antes de que termine el año 2000.

6. Las políticas reseñadas en la comunicación comprenden una combinación de normas y reglamentos, incentivos financieros y fiscales, acuerdos a largo plazo entre el Gobierno y la industria, educación e investigación y desarrollo, todo lo cual se califica de medidas "útiles en todo caso". El equipo observó que se hacía hincapié especialmente en la interacción entre diferentes medidas que afectan, por ejemplo, a sectores como el transporte, la industria, la transformación de la energía y la vivienda. Tomó nota en particular de la experiencia adquirida con los acuerdos voluntarios sobre el uso económico de la energía concertados con la industria desde 1989, que habían comportado una mejora de alrededor del 9% en la eficiencia energética en sectores importantes de la energía entre 1989 y 1994, así como de los programas ecológicos aplicados por el sector de la distribución de energía. Además, los efectos previstos parecen indicar que el impuesto ecológico

actual y el impuesto de regulación de la energía y el CO₂ introducido el 1º de enero de 1996 son medidas eficaces, pero el equipo observó que las excepciones se basan en la competitividad y en el uso de otros instrumentos sectoriales, como por ejemplo los acuerdos voluntarios para los sectores eximidos. En lo que respecta a las emisiones de metano, se prevé que los cambios en las prácticas seguidas en materia de desechos, incluida la prohibición total de los vertederos, producirán reducciones importantes que se seguirán observando aún en el siglo próximo. La utilización de gases residuales para la producción de energía también compensará las emisiones de CO₂. Se considera que la eficacia de la política de los Países Bajos en materia de cambio climático dependerá en gran medida de los progresos que se logren en la Comunidad Europea, en particular en lo que respecta al previsto impuesto sobre la energía y el CO₂.

7. Los datos provisionales de las emisiones de CO₂ indican un aumento del 5,3% de las emisiones reales y un 2,3% de las emisiones ajustadas en función de la temperatura durante el período 1990-1994. Sólo en el caso del transporte representó un 15%. El equipo observa que para alcanzar el objetivo nacional en materia de CO₂, los Países Bajos deberán imprimir un sentido contrario a este crecimiento. Parece pues decisivo que los acuerdos voluntarios en los sectores de la industria y la distribución de energía alcancen sus ambiciosos objetivos. Las emisiones de metano disminuyeron ligeramente entre 1990 y 1994. No obstante, están cambiando drásticamente las prácticas en materia de vertederos, lo que podría comportar reducciones superiores al objetivo del 10%. Se prevé que nuevas iniciativas en el sector de la explotación de yacimientos marinos mejorarán aún más la situación. Las emisiones de óxido nitroso (N₂O) crecieron en un 13% entre 1990 y 1994 y las tendencias futuras dependen en gran medida de los efectos que tenga la política agrícola común de la Unión Europea. En vista del citado crecimiento de las emisiones de CO₂ en el pasado, de las incertidumbres sobre los efectos de ciertas medidas y de las incertidumbres propias de las estimaciones basadas en proyecciones, no se sabe aún a ciencia cierta si se podrá lograr que las emisiones de gases de efecto invernadero vuelvan a sus niveles de 1990. No obstante, se observa que la vigilancia periódica es un elemento crucial de la política de los Países Bajos.

8. El equipo observó que los Países Bajos asignan una alta prioridad a las investigaciones relacionadas con el cambio climático. Se ha realizado una evaluación de las posibles repercusiones y de las medidas de adaptación y se han adoptado prácticas flexibles para la ordenación de las zonas costeras que podrían garantizar la adaptación autónoma a los cambios graduales del nivel del mar y de las pautas meteorológicas. Los Países Bajos también han realizado amplias campañas de información y sensibilización del público.

9. Los Países Bajos aportaron 52,8 millones de dólares a la etapa experimental del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) y su contribución a la primera reposición del FMAM ascendió a 71,4 millones de dólares. La relación entre la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) y el producto nacional bruto (PNB) es superior al 0,7% desde hace varios años. La experiencia del país en materia de zonas costeras y ordenación de deltas se comparte mediante proyectos bilaterales. El Gobierno de los Países Bajos

ha destinado 84 millones de florines hasta 1999 para desarrollar el concepto de actividades conjuntas mediante contribuciones a proyectos experimentales prácticos en países que son Partes en el anexo I y también en países que no lo son.
